https://www.catholicworldreport.com/2021/03/11/how-a-new-executive-order-would-promote-gender-ideology-and-silence-free-speech-at-schools/

CÓMO UNA NUEVA ORDEN EJECUTIVA PROMOVERÍA LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO Y SILENCIARÍA LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN LAS ESCUELAS

Por Matt Hadro para CNA

11 de marzo de 2021 Agencia Católica de Noticias El despacho 1Imprimir

(us.fotolia.com)

Washington DC, 11 de marzo de 2021/11: 30 am (**CNA**) .- Una nueva orden ejecutiva podría promover la ideología de género en las escuelas públicas y algunas privadas, al tiempo que afectaría tanto la privacidad de las mujeres como la libertad intelectual de los niños.

El presidente Biden emitió el lunes una orden reinterpretando la ley federal de derechos civiles para incluir protecciones para la orientación sexual y la identidad de género en las escuelas. La orden instruye al secretario de Educación, Miguel Cardona, a comenzar a revisar las acciones tomadas por la administración Trump, el primer paso para revertir esas acciones.

La orden establece la política de la administración de Biden, que "a todos los estudiantes se les debe garantizar un entorno educativo libre de discriminación por motivos de sexo ... incluida la discriminación por motivos de orientación sexual o identidad de género". Esta política, decía la orden, se aplica a las escuelas que reciben ayuda federal.

Este lenguaje sobre la lucha contra la "discriminación" de la orientación sexual o la identidad de género, dijo Mary Rice Hasson, becaria Kate O'Beirne en el Centro de Política Pública y Ética (EPPC), no se trata de prevenir el "acoso", sino más bien de una promoción. de la ideología de género.

“Esto prepara el escenario para el adoctrinamiento masivo de los niños estadounidenses en una cosmovisión, ideología de género, que está fundamentalmente en desacuerdo con las creencias cristianas”, dijo.

"Esta administración tiene la intención de usar la fuerza de la ley para transformar todas las escuelas públicas (y las escuelas privadas que reciben fondos federales) en todo el país en un lugar para promover las identidades y comportamientos LGBTQ, independientemente de lo que quieran los padres y las juntas escolares locales", agregó. .

Un representante del grupo legal Alliance Defending Freedom (ADF) le dijo a CNA el miércoles que la orden tiene "dos aplicaciones probables", una de ellas es "negar a las mujeres la igualdad de condiciones en el atletismo".

La ADF está actualmente involucrada en una demanda contra el estado de Connecticut por su política de que los atletas que se identifican como transgénero pueden competir en atletismo en función de su identidad de género. Han alegado una violación del Título IX en el caso porque las niñas ya han sido obligadas a competir contra hombres biológicos que se identifican como mujeres transgénero. Dos de ellas participaron en eventos de pista para niñas en los últimos años y ganaron 15 campeonatos estatales combinados.

El Título IX de la Ley de Enmiendas a la Educación de 1972 prohíbe la discriminación por motivos de sexo en las actividades educativas financiadas por el gobierno federal.

Cuatro corredoras demandaron por la política del estado, alegando que se les negó la igualdad de oportunidades para competir bajo el Título IX. Si bien la administración Trump se puso del lado de las niñas y dictaminó que la política de Connecticut violaba el Título IX, el Departamento de Educación en febrero retrocedió esa postura.

El nuevo secretario de Educación, Miguel Cardona, ha dicho que los atletas que se identifican como transgénero tienen derecho a competir en los deportes.

Hasson estuvo de acuerdo en que los deportes de niñas se verían comprometidos bajo la política.

“Un niño de séptimo grado que se identifica como una 'niña' tendrá derecho a usar el baño de niñas, jugar en el equipo de baloncesto de niñas e insistir en que los maestros y compañeros de clase lo llamen 'ella', o puede afirmar que está siendo discriminado ”, dijo Hasson.

Sin embargo, la orden de Biden va más allá de los deportes y es un intento de cambiar por completo la cultura en las escuelas que reciben fondos federales, dijo.

“A todos los estudiantes se les enseñará el lenguaje y la cosmovisión de la ideología de género, como si la ideología de género se basara en hechos más que en creencias ideológicas. A los niños se les enseñará que es 'discriminatorio' negarse a afirmar la identidad de 'transgénero' afirmada por un maestro o compañero de clase ”, dijo.

Además, la política podría excluir a los estudiantes que de alguna manera se oponen a la ideología de género en las escuelas.

“Ya está de moda que los adolescentes de secundaria y preparatoria elijan etiquetas de identidad atrevidas para sí mismos, como 'pansexual, bisexual o de género queer', sin comprender realmente las implicaciones”, señaló Hasson.

“La presión de los compañeros y las políticas escolares presionarán a los niños para que se adapten y 'exploren' nuevas 'sexualidades y géneros', o se arriesgarán al ridículo o la vergüenza por negarse a aceptarlo”, dijo.

La orden eliminaría las protecciones del debido proceso para quienes no estén de acuerdo con la ideología de género en las escuelas, dijo el representante de ADF.

Las escuelas religiosas podrían verse afectadas por el nuevo orden, ya que el Título IX se aplica a las actividades educativas financiadas con fondos federales. Muchas escuelas privadas aceptan fondos federales de alguna forma.

“Espero ver demandas presentadas por escuelas religiosas, así como por maestros y administradores que tienen objeciones de conciencia a participar en la promoción de la ideología de género”, dijo Hasson.

Añadió que las escuelas católicas pueden tener que dejar de recibir fondos federales para mantener la enseñanza de la Iglesia en sus planes de estudio y políticas.

“La Iglesia puede llegar a una encrucijada en la que, para ser fiel al Evangelio, tendrá que rechazar el dinero del gobierno que viene con ataduras ideológicas”, dijo Hasson.

La política subraya la necesidad de una educación católica auténtica como antídoto para la ideología de género, dijo Hasson.

“La ideología de género, en muchos aspectos, se parece mucho a un culto cuasirreligioso. Los padres necesitan alternativas educativas que les permitan criar a sus hijos sin temor al adoctrinamiento. Necesitan una auténtica educación católica, en todas sus variedades. Y lo necesitan ahora ”, dijo.

https://www.catholicworldreport.com/2021/03/11/the-church-and-the-suicide-of-the-west/

LA IGLESIA Y EL SUICIDIO DE OCCIDENTE

Estamos ante un narcisismo del presente y del yo.

11 de marzo de 2021 James Kalb Columnas ,

(us.fotolia.com)

En 2006 el Papa Benedicto XVI **habló** de

un peculiar odio occidental hacia sí mismo que es nada menos que patológico. Es encomiable que Occidente esté tratando de ser más abierto, de comprender mejor los valores de los forasteros, pero ha perdido toda capacidad de amor propio. Todo lo que ve en su propia historia es lo despreciable y lo destructivo; ya no puede percibir lo que es grande y puro.

La situación no ha mejorado desde que escribió Benedict. Hoy, tal declaración, con su implicación de que Occidente es distintivo y digno de amor y admiración, **sería denunciado** como supremacista blanco.

Esa situación apunta a un problema más básico que el pánico moral o el fanatismo anti-occidental: es un signo de odio a la cultura como tal. Ese odio, y no respeto por otras culturas, alimenta el multiculturalismo. El objetivo no es apoyar a todas las culturas, sino hacer imposible el funcionamiento de cualquier cultura. El multiculturalismo quiere otorgar un estatus igual en todas las situaciones al Islam, pero también al Islam Zen, al Islam no doctrinal y al Islam feminista LBGTQ. Pero entonces, ¿dónde está el Islam?

Benedict busca lo mejor en aquellos a los que se opone, pero hoy no veo la preocupación que expresaba las culturas ajenas. ¿A cuántos fanáticos de la diversidad les importa Confucio, la escultura de Chola o Ibn Jaldún? Y en cualquier caso, la gente a la que Benedicto "otorgó" al referirse como forasteros (árabes, japoneses, somalíes) no parece ser menos racista, sexista y homofóbica que Platón o Donald Trump. Entonces, ¿por qué la gente actualizada querría aprender de ellos?

Lo que estamos viendo, de hecho, no es apertura sino rechazo de toda realidad social concreta. Nos limitan, y nunca son justos ni iguales, lo que al final significa que nunca nos ponen a nosotros ni a nuestros sentimientos y deseos en el centro de las cosas. Estamos ante un narcisismo del presente y del yo.

Pero el hombre es un ser social y, por tanto, cultural e histórico. Su vida requiere un escenario concreto: importa quién es su gente y de dónde viene. Si pierde esas cosas, pierde algo básico. Entonces, atacar la cultura y la historia como realidades concretas que forman y por lo tanto limitan el yo es atacar al hombre.

Eso no molesta a la gente hoy en día, ya que encuentran opresivo el concepto de naturaleza humana. Los somete a la ley natural, que les dice lo que deben hacer y ser. Por tanto, contradice directamente lo que la Corte Suprema ha declarado el principio fundamental de nuestra sociedad, "el derecho a definir el propio concepto de existencia, de sentido, del universo y del misterio de la vida humana".

Pero el principio de la Corte Suprema es una locura. Dice que deberíamos borrar la distinción entre verdad y ficción: todo es una construcción. Si dos hombres dicen que su conexión es un matrimonio, es un matrimonio, si una mujer dice que es un hombre, es un hombre, y si dice que su bebé es un grupo de células, es un grupo de células.

La Corte dice estas cosas no por su cuenta, sino en nombre de nuestros gobernantes. Pero cuando una clase dominante se vuelve loca es un gran problema, especialmente cuando otros centros de autonomía (la familia, la religión, la comunidad local) son tan débiles como lo son en Estados Unidos en 2021. En ausencia de un contrapeso, la locura de la clase dominante se convierte en el asunto de entretenimiento popular y planes de estudio de la escuela primaria. A lo largo de los años, la locura impregna y luego disuelve las relaciones ordinarias por las que vive la gente. Todo lo que queda es carrera, consumo, corrección política y conexiones transitorias con otros.

¿Quién quiere vivir en una sociedad así? A la gente de arriba le gusta, porque significa que todas las relaciones sociales serias pasan por las instituciones comerciales y burocráticas que dominan. Para la gente común, sin embargo, es verdaderamente una cultura de muerte.

¿Cómo sucedió esto y qué se puede hacer al respecto?

Occidente comenzó como cristiandad católica. El mundo era real porque Dios era real y Dios creó el mundo. Esa visión construyó las universidades y posibilitó enormes avances en el conocimiento. También tuvo resultados políticos. Dios creó el orden social individual y fundamental, por lo que ambos debían ser respetados. Eso significó, al menos en aspiración, una sociedad estable que reconociera los derechos, libertades y dignidad de los ciudadanos, familias, localidades e instituciones independientes como la Iglesia.

Todo eso ha llegado a su fin. La Reforma Protestante condujo a la conquista de la Iglesia por el Estado ***—cuius regio ejus religio—*** y, por tanto, al triunfo de la riqueza, el poder y la racionalidad secular como principios sociales supremos. El principio de la verdad dio paso al principio y la técnica de conseguir lo que quieres.

Pero si conseguir lo que quieres es el principio supremo, ¿por qué no debería aplicarse a cada uno de nosotros? Esa línea de pensamiento ha ganado. Pretende liberarnos, pero de hecho conduce a un egoísmo inestable que no tiene lugar para la libertad ordenada. Al privar al individuo de un entorno social estable y una definición, lo disuelve. La desaparición de Dios ha disuelto al hombre.

Eso hace que él y sus logros, incluida la civilización de Occidente, sean ilegítimos. Hace algunos años, un corresponsal me refirió a una **discusión** sobre la afirmación de un bloguero de que "el yo es intrínsecamente violento". El ejemplo utilizado fue el de los blogs, que se decía que implicaba una autoafirmación que se produce a expensas de otros blogueros.

Es una vista interesante, y tiene sentido si te deshaces de un Dios creador que hace buenas existencias particulares. Si eso se hace, cada uno de nosotros se convierte en una violación de la casta igualdad de la inexistencia. La discusión en la publicación muestra cómo surge el problema cuando el yo se construye solo horizontalmente, sin un punto de referencia trascendente. Y eso también tiene sentido: cuando la trascendencia desaparece, la verdad se evapora y la escritura se convierte en pura aserción y, por tanto, en agresión.

La idea no es del todo nueva. Me recuerda el gnosticismo, que ve la existencia del mundo como un error, y las religiones orientales que lo ven como una ilusión. También suena un poco a Heráclito, con su idea de que la lucha es el origen de todas las cosas.

También recuerda la idea de Nietzsche de que la voluntad de poder es la fuerza impulsora de la vida. Y del comentario de Samuel Beckett al escribir: "No podría haber pasado por el espantoso y miserable lío de la vida sin haber dejado una mancha en el silencio".

Para un cristiano, aunque el yo —el alma individual y su subjetividad— es más caído que intrínsecamente violento. Pero esa visión requiere un yo que retenga una referencia trascendente y no esté completamente atrapado en la inmediatez. Sin eso tenemos la guerra de todos contra todos, y el único escape es el señalado por Thomas Hobbes: el estado absoluto. Pero el estado absoluto significa que la cultura particular debe desaparecer. De lo contrario, habrá autoridades distintas al estado.

¿Entonces lo que hay que hacer? Nuestros gobernantes no son genios, y su hábito de vivir en una burbuja y odiar a los que están fuera de ella no conduce a la sabiduría política. Su plan, en efecto, es hacer que el mundo sea más gobernable destruyendo el orden local a pequeña escala. Eso es lo que la diversidad y la inclusión significan como principios primordiales, y es por eso que están tratando de convertir a Occidente en un orden global que se anule a sí mismo y a todos los demás pueblos y civilizaciones particulares.

Es probable que el resultado sea un desastre horrible. Aun así, muchos en la Iglesia firman el intento. Eso necesita cambiar, y mientras sus partes vivas seguirán el mandato de Pablo de “no ser conformes a este mundo; sino reformate en la novedad de tu mente ”. La Iglesia del futuro será fuente de paz, libertad y vida en medio del caos, la esclavitud y la muerte. Por eso el mundo, incluso desde su propia perspectiva, la necesitará más que nunca. Tiene un futuro brillante.